vinetur

FIAB pide a los partidos reconocer como esencial a la industria alimentaria

La federación reclama menos carga regulatoria e incentivos fiscales para un sector que factura 137.188 millones

viernes 23 de octubre de 2026

La Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB) ha trasladado este viernes, 23 de octubre, a las principales formaciones políticas una relación de prioridades para la próxima legislatura, con la vista puesta en las elecciones generales del próximo 29 de noviembre. La organización pide que se concrete el reconocimiento del carácter esencial de la industria alimentaria y que el sector sea tenido en cuenta en el diseño de las políticas nacionales y europeas.

FIAB sostiene que la industria de alimentación y bebidas es el primer sector industrial de España y vincula esa posición a su peso en el empleo, la actividad exportadora y la presencia territorial de las empresas. La federación, integrada por 44 asociaciones, cifra la producción del sector en 137.188 millones de euros en 2025 y las exportaciones en 52.565 millones. Esa venta exterior equivale a cerca del 38% de la producción. Además, agrupa a más de 27.300 empresas, en su mayoría pymes, con más de 487.300 empleos directos y 2,5 millones indirectos.

El director general de FIAB, Mauricio García de Quevedo, afirma que la unidad de mercado, la simplificación administrativa, la seguridad jurídica, la proporcionalidad regulatoria y la competitividad energética “deben estar garantizadas” desde la colaboración público-privada. La federación vincula esas medidas a la capacidad del sector para seguir generando empleo, cohesión territorial y actividad en las zonas

rurales.

Entre sus peticiones figura la incorporación de incentivos fiscales para la inversión productiva, la modernización de instalaciones, la digitalización, la innovación y la eficiencia energética. También reclama evitar o suspender tributos nacionales que, a su juicio, puedan dejar a las empresas españolas en peor posición que las de otros países de la Unión Europea, y cita como ejemplo el impuesto al plástico.

En materia medioambiental, FIAB pide que la futura Ley de Consumo Sostenible no vaya más allá del marco europeo. También reclama que el futuro sistema de depósito, devolución y retorno, conocido como SDDR, se ajuste de forma estricta al Reglamento Europeo de Envases y Residuos de Envases y no incorpore obligaciones nacionales adicionales que, en su opinión, fragmenten el mercado.

La federación incluye además propuestas dirigidas al consumidor. Entre ellas, promover el etiquetado digital, fomentar una alimentación equilibrada y reforzar la educación nutricional. A eso suma la petición de políticas públicas que impulsen información veraz, científica y contrastada sobre alimentación, nutrición y salud, junto con campañas que acerquen a la sociedad la aportación económica, social y territorial de la industria.

En el plano exterior, FIAB reclama más apoyo para las empresas exportadoras, con una atención especial a las pymes y a su presencia en ferias y pabellones españoles. La organización también pide que existan mecanismos definidos de antemano para activarlos cuando aparezcan aranceles, barreras sanitarias o restricciones que considere injustificadas, con el fin de dar previsibilidad a las compañías.

La federación plantea, además, impulsar la conclusión de acuerdos con terceros países como Tailandia, Emiratos Árabes Unidos y Malasia. A esa lista añade la ratificación de los acuerdos con Australia, México, Filipinas, Indonesia e India, con el objetivo de diversificar los destinos de los productos españoles.

En el terreno laboral, FIAB solicita que antes de aprobar nuevas medidas laborales o salariales se evalúe su impacto sobre el empleo, la inversión, la productividad y la competitividad. También propone planes formativos específicos para perfiles

industriales, técnicos y digitales, y pide garantizar prácticas formativas de calidad sin exigencias que, a su juicio, puedan reducir la participación de las empresas y limitar las oportunidades de los jóvenes.

La organización completa su hoja de ruta con una petición para reforzar la presencia de la industria alimentaria en los programas europeos de investigación e innovación. En esa línea, también reclama apoyo para la Plataforma Tecnológica Food For Life-Spain como espacio de colaboración entre empresas, centros tecnológicos, universidades y administraciones.